

Inicio débil de la economía mexicana

Bajas en el consumo, empleo y el crédito, frenan el desarrollo

[VALORES](#) VIE 14 MARZO 2014 3:00

Una serie de indicadores del mercado interno revelan que en los primeros meses de 2014 se tiene un inicio débil en el consumo de las familias, en el empleo y el crédito, además de una mayor carga fiscal y presiones inflacionarias que frenan el desarrollo del mercado como motor de crecimiento.

En enero las ventas a tiendas iguales de la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio y Departamentales (Antad) cayeron 1.7% anual y en febrero la baja fue de 0.2%; en la cadena Walmart la baja de este indicador fue de 3.8% para el primer mes del año y de 0.8% para el segundo mes.

Ante la aplicación de nuevos impuestos al consumo, las familias se han visto afectadas por la inflación, que en enero llegó a 4.23%, por arriba de lo estimado del objetivo del banco central, sin embargo, el índice de la canasta básica se disparó hasta 5.8%.

Alfredo Coutiño, director para América Latina Moody's Analytics, señaló que el mercado en México ha estado deprimido en los últimos 13 años, resultado de un bajo crecimiento económico con poca generación de empleos y bajos salarios.

En enero la tasa de desempleo subió a 4.81% en cifras ajustadas, el dato implicó que el total de la población desocupada se ubicara en 2.54 millones de personas, un incremento de 117 mil desempleados más que el cierre de 2013.

Respecto al número de asegurados al IMSS (empleo formal), en el mes de enero sólo se generaron 21 mil 979 fuentes de trabajo, mientras que en el mismo periodo del año previo se generaron 44 mil 169.

En la parte de los salarios, los trabajadores han visto mermado su poder adquisitivo, el salario mínimo real al mes de febrero se ubica en 58.01 pesos, mientras que en mismo mes del año anterior era de 58.12 pesos, es decir, se presentó una baja del salario de 0.20%.

Advirtió que las expectativas en el mediano plazo no son alentadoras y que las tasas de crecimiento no serán tan fuertes ni sostenidas.

“Mientras no se alcance una trayectoria de crecimiento superior a 5%, de entre 6% y 7% de manera sostenida, no se ve claro que se vaya a aumentar el empleo en la magnitud que se necesita, y que eso vaya a convertir al consumo privado y al mercado interno en un motor del crecimiento económico.